

La Revista de Extremadura (1899-1911). Una aventura intelectual extremeña

ESTEBAN CORTIJO Y
NADIA AIT BACHIR

INTENCIONES

El trabajo que sigue es continuación de otros estudios, publicados e inéditos, de los autores sobre el mismo asunto, sea *la Revista de Extremadura*, o sobre los personajes que participaron en aquella empresa cultural que tanto relieve tendría con el correr del tiempo¹.

En estas páginas vamos a presentar de forma explícita otros datos e interpretaciones que confirman un presupuesto que quisiéramos dejar explícito desde el principio: nuestro convencimiento de que la prensa es el soporte más exacto y el más capaz de dar cuenta de la historia, de la sociedad y de la cultura de un pueblo en un momento determinado².

Interesarse por las publicaciones periódicas de Extremadura es interesarse por su historia, mediante frecuentes incursiones en otros campos como el arqueológico, el económico, el político, el literario e, incluso, el tecnológico. Y si esta investigación tiene el complemento precioso que aporta la correspondencia entre los que participaron de alguna manera en los acontecimientos y en las realizaciones culturales y periodísticas que se estudian, entonces el horizonte

¹ Nadia Ait Bachir ha realizado la memoria de "maîtrise d'Espagnol" en la Universidad de Saint Denis-París VIII sobre Mario Roso de Luna y la *Revista de Extremadura* (REx, desde ahora), en octubre de 1994, dirigida por Montserrat Prudon. Esteban Cortijo, aparte de sus diversos trabajos ya editados hace tiempo sobre la figura de Roso de Luna, ha publicado recientemente *Cartas desde la memoria. Correspondencia extremeña de Roso de Luna* (Editora Regional, Mérida, 1998), libro en el que la famosa revista aparece constantemente.

² De este convencimiento van a nacer dos tesis doctorales que en la actualidad están elaborando los autores: La obra periodística de Roso de Luna, en un caso, y sobre la *Revista de Extremadura*, en el otro.

se abre en un cuadro multicolor que incorpora a lo objetivo toda la riqueza de la intimidad y de la pasión.

Aunque este trabajo, por circunstancias puramente temporales, no puede tener en cuenta la reciente documentación que Esteban Cortijo ha rescatado en la asociación cultural argentina a la que Sara Roso de Luna, por indicación del Dr. Eduardo Alfonso, la enviara en tiempos del franquismo, sí podemos incluir, aunque sea en nota a pie de página, la referencia obligada y breve de la misma en espera de posteriores estudios³.

El concepto unamuniano de "intrahistoria" sirve para referirnos a este amplio mapa que de la realidad de aquellos años dibujan la prensa y las cartas. La prensa no es, pues, en palabras que tomamos de Tuñón de Lara, otra cosa sino "fuente y objeto de la historia"⁴ en cuanto abarca el contexto social, cultural e institucional en el cual se inscribe. Y conocer con cierto detenimiento los trece

³ La razón de que estos "papeles", como decía Roso, fueran a parar a sus manos es que siempre fue el mejor mantenedor y difusor de la *revista*, junto con Publio y Sanguino, desaparecidos antes que él y a quienes, dadas las dificultades de aquella "barquilla literaria" les dijo en carta del 3 de julio de 1909: "un ruego final: no se den por muertos mientras subsista firme la pobre amarra mía".

Hacemos una reseña breve, pero significativa para todos los interesados en la *Revista de Extremadura*, de los documentos que inicialmente pueden resultar más valiosos y señalando que los enviados por Sanguino y encuadernados por Roso en un volumen serían mutilados si no estuvieran junto al resto de cartas y documentos que los acompañan en el Archivo que guarda el Centro de Estudios que lleva el nombre del escritor logrosaniego en Cáceres.

Hay, en primer lugar, una gran cantidad de cartas con observaciones, comentarios, fotografías, dibujos, etc. de Vicente Paredes, Roso de Luna, Publio Hurtado, García-Plata, Menéndez Pidal, José Ramón Mérida, Sánchez Mora, Marqués de Monsalud (Maximiliano), los arqueólogos alemanes Hübner y Schulten y otros personajes del entorno en que se movían los anteriores

Además tenemos el único ejemplar de *Los Títulos*, rev. cacereña a mano (Año 1, n° 1, del 12 de julio de 1977) de la que eran directores y redactores F. Gonzalo Crehuet y D. José Tenas; y los cinco números de *El Tunantón* de Luciano Boada, desde Madrid, similar al anterior, que son del 17 y 27 de julio, 21 y 28 de agosto y del 4 de septiembre del año anterior.

Originales de Gabriel y Galán, Carolina Coronado, José Martí y Monsó, Matías R. Martínez, y de Menéndez Pidal ("En favor del romancero español").

Intercambio *REX* con *O Arq. Português* a través de José Leite de Vasconcelos.

De Vicente Paredes: Facsímiles de monedas, inscripción del Villar de Plasencia y situación de *Caecilios Vicus*, mapas con itinerarios de los RR. Católicos por Extremadura, carta con foto muy clara. Una curiosidad: una monja, Sor Thérère, se suscribe a la *Revista* (3-7-04). Es secretaria de su orden en Bélgica.

⁴ Manuel TUÑÓN DE LARA: *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*. Bilbao. Ed. Universidad del País Vasco, 1986, pp. 21-73.

años que estuvo saliendo a la calle la *Revista de Extremadura*, debería ser obligatorio para cuantos en esta bella y desconocida región tienen total o parcialmente localizado el patrimonio cultural de sus antepasados como es nuestro caso⁵.

Como en esta ocasión no disponemos para su utilización de la correspondencia dirigida a la *Revista* que recopiló en su momento Sanguino Michel, hemos de limitarnos a la prensa de aquel fin de siglo intentando demostrar que, así como unos años más tarde ocurre también con la televisión o la radio, se trata de un medio de información y de instrucción tanto para los contemporáneos como para los futuros investigadores e interesados en general; que la prensa y su historia es un camino paralelo para comprender la historia oficial, de la que se tratará en el primer apartado, recordando la famosa crisis de las colonias, el desastre y otros tópicos. Después nos interrogaremos sobre la función que ocupaba la prensa extremeña para, de esta manera, mirar con mucho interés, aunque sea de soslayo, algunos temas tratados en sus páginas, a sus intenciones, a los objetivos anhelados y alcanzados por la que, en aquel fin de siglo, fue el mayor portaestandarte del patrimonio cultural extremeño. Hasta tal punto que era reclamada, como en alguna ocasión escribe Roso de Luna, por los “yankees” (no olvidar que estaba reciente la derrota del 98).

CONTEXTO HISTÓRICO, POLÍTICO, SOCIAL

La *Revista de Extremadura* va a nacer, va a crecer y va a morir en un ambiente que podríamos caracterizar como conflictivo y crítico. Aunque venía siendo preparada desde el año anterior, sale su primer número justo unos meses después del triste desenlace a raíz del cual España perdió la totalidad de su imperio colonial de ultramar, imperio en el cual, durante el siglo XVI “nunca se ponía el sol”, como se solía decir. España, tras haber firmado en diciembre del año 1898 el tratado de París, se vio obligada a dejar las islas Filipinas, Guam y Puerto Rico a los Estados Unidos, a la vez que concedía a Cuba la independencia, tutelada ahora no por ella sino por los mismos Estados Unidos.

La pérdida de los últimos restos del imperio colonial tuvo para España graves consecuencias económicas que agudizaron los problemas sociales dando lugar en muchos aspectos a una nueva época en la que las clases populares adquirirían un protagonismo que nunca tuvieron. La derrota del 98 fue

⁵ Nadia, aunque francesa, es de madre cacereña, de Casatejada. Esteban Cortijo, de Cañamero.

muy mal vivida por las capas altas de la sociedad, sensibles al prestigio nacional y sobre todo preocupadas por su porvenir económico, pero no la sufrieron de la misma manera quienes se habían visto obligados a enviar a sus hijos a una guerra en la que morían más soldados por las enfermedades y el hambre que por las armas enemigas.

Un médico militar en Cuba, de renombre universal, Ramón y Cajal, escribió en octubre de 1898 en *El Liberal* que el país fue arrastrado a la guerra por los que él llamaba "indoctos y por los intolerantes". Otro médico militar, ahora extremeño y familiar de Roso de Luna, Felipe Trigo, desde el otro lado del imperio, desde Filipinas, escribió un informe general dejando al descubierto el delirio, la ineptitud y la corrupción del general Polavieja.

El gobierno intentó poner en aplicación una política de restablecimiento financiero y fiscal. Para muchos el mayor culpable no era otro que el sistema político vigente, responsable, por una parte, del increíble número de analfabetos por todo el país (en 1900, España tenía 18,5 millones de habitantes entre los cuales un 64% no sabía leer ni escribir) y, por otra parte, del inconmensurable poder y de la influencia que ejercen las familias españolas más adineradas. Joaquín Costa, dando impulso y definición al regeneracionismo español, llevó a cabo una denuncia pública en mítines, discursos y conferencias contra la "oligarquía y el caciquismo"⁶, como recoge su conocido libro.

En 1902 terminó la regencia de María Cristina y Alfonso XIII fue proclamado rey de España. El régimen de gobierno continuó el sistema de la Restauración, basado en el turno pacífico en el poder de los dos grandes partidos, liberal y conservador. Sin embargo, este sistema se mostró inadecuado para afrontar los graves problemas internos y externos de la época. La consecuencia fue la gran crisis de la monarquía y, finalmente, su caída en 1931.

Entre otras situaciones problemáticas de la España de aquella época que podríamos señalar tenemos la guerra con Marruecos, conflicto que seguirá manteniendo el "pulso patriótico" de la impericia y la corrupción de los generales allí destinados, criticados incluso por el mismo Primo de Rivera y hervidero de ambiciones que darían respaldo a Franco unos años más tarde. También supuso un momento de tensión la llamada Semana Trágica de Barcelona del 26 al 31 de julio de 1909. Por otra parte, España sufre a destiempo el proceso de gran

⁶ Joaquín COSTA: *Oligarquía y Caciquismo. Colectivismo agrario y otros escritos*. (Editorial y prólogo de Rafael Pérez de la Dehesa). Madrid. Ed. Alianza, 1969, 274 páginas.

crecimiento industrial y capitalista propio de los países germanos y anglosajones. Aunque algunas regiones, Cataluña y el País Vasco, principalmente, participaron del movimiento industrial europeo, el resto del país, la España profunda, permaneció campesina, atrasada y pobre.

En todo caso el 70% de la población activa, a finales del XIX, sigue siendo fundamentalmente campesina, aunque no se puede igualar con este criterio pues había grandes diferencias en los regímenes de propiedad y en la producción. Por ejemplo en la zona cantábrica del norte de España, con tierras ricas y húmedas, predominó la propiedad muy dividida. Existían muchos pequeños propietarios y muy pocos jornaleros. Sin embargo, en la mitad meridional, en Andalucía y en Extremadura, en especial, predominó la gran propiedad, el latifundio, cuyos dueños no residían en el campo ni cultivaban directamente las tierras. Estas extensas tierras tuvieron un rendimiento económico muy bajo y la población agrícola, pequeños propietarios y jornaleros, vivieron de forma miserable. Duras condiciones laborales eran imprescindibles para que la población campesina sobreviviera. En las familias más pobres incluso los niños más jóvenes se veían obligados a trabajar duramente la tierra. La instrucción más elemental estaba vedada a esta capa de la sociedad y sus penosas condiciones de vida motivarán que en la prensa se recojan con frecuencia orientaciones y alegatos a favor de la higiene y la educación. Destacamos los que en las páginas de la *Revista de Extremadura* hiciera Roso de Luna y que se reproducían no sólo en su ámbito sino también en otras provincias españolas.

A pesar de esta situación se puede apreciar cómo en 1920 sólo un 54% de la población era analfabeta frente a un 80% en 1860, o sea que en 60 años se redujo casi por la mitad el tipo de personas que no sabían leer ni escribir. ¿A qué se debía este progreso?

Podemos mencionar la creación de los ateneos obreros y casas del pueblo que tenían una función no sólo política sino cultural, el éxodo rural reclamado por las incipientes industrias, la aplicación del artículo 106 de la ley del 9 de septiembre de 1857, la ley Moyano por la que "El gobierno fomentará el establecimiento de lecciones de noche o de domingo para los adultos cuya instrucción haya sido descuidada o quieran adelantar en conocimientos." Podemos aludir también a la Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos, que emprende una renovación de la pedagogía y de las investigaciones dando interés a la observación de la naturaleza, haciendo desaparecer los exámenes y fomentando la investigación y una enseñanza de calidad que diera fuerzas al país para permitirle ser de nuevo una potencia europea.

Distintos conflictos universitarios con expulsiones, dimisiones y ascensos a ministerios de algunos destacados krausistas fue dando a la sociedad española un talante más abierto, aunque bajo el predominio de una iglesia tradicional y de unas fuerzas políticas fracasadas en las guerras del fin de siglo. En este ambiente, “el espacio generacional del 98”, que dice Tuñón de Lara, se educaron todos los representantes principales de aquella generación preocupada con la idea de España y sus hombres a través de la historia, la de la España “miserable, ayer dominadora” que dijera Antonio Machado.

Aquellos intelectuales cantaban a los grandes héroes reales o ficticios, como El Cid o Don Quijote. Pretendían intervenir en la vida política y social desde la literatura y la cátedra universitaria. Hablaban de Castilla aunque todos eran de la periferia y se inventaron, en fin, un panteón de tópicos que unos se encargaron de tergiversar con hierro, y otros de redondear con tesis doctorales. Ciertamente era imprescindible orientar el país hacia un porvenir mejor dando a conocer sus investigaciones, sus ensayos, sus proclamas a gran parte de la población española, y fueron los primeros en darse cuenta de que la prensa se había convertido en el más fiel aliado para influir en la opinión pública en las etapas en que no se imponía la censura. Por eso colaboraron muy regularmente tanto con la prensa regional como con la prensa nacional. Según el periódico *El Oriente*, ya en la segunda mitad del siglo XIX, “la prensa se ha convertido en locomotora de la vida intelectual y en telégrafo eléctrico del pensamiento escrito”⁷.

Entre los personajes del fin de siglo que llegaron al libro de texto, que es donde se eterniza el error de Azorín al inventarse la mal llamada generación del 98, no hay ningún extremeño. Sin embargo, de Villanueva de la Serena era el más editado y rico de cuantos escribían en el Madrid de entonces, el médico extremeño ya mencionado, Felipe Trigo, y de Logrosán, el ensayista mejor conocedor de las religiones del mundo y experto en Ciencias Ocultas, Roso de Luna. Aceptando el reto de la simplificación diríamos que el uno por erotismos y el otro por esoterismos ninguno gozó de las mieles del éxito post mortem pues ambas “cualidades” tuvieron muchos enemigos en la España oficial de entonces.

Por todo ello se puede afirmar que los miembros extremeños de la generación del 98, si queremos mantener el nombre, son los que hicieron posible la *Revista de Extremadura*. Ellos son los que tuvieron que afrontar, explicar y

⁷ Juan Francisco FUENTES ARAGONÉS y María Dolores SÁIZ GARCÍA: “La prensa como fuente histórica” en *Enciclopedia de Historia de España*. Madrid. Alianza Editorial, 1993. Tomo VII, p. 542.

resolver en lo posible las inquietudes culturales de sus paisanos en un ambiente en el que las preocupaciones a las que hemos aludido más arriba se hacen insuperables por afectar a una región pobre desde antes de que muriera el último conquistador de América, aislada geográficamente, como lo precisa su nombre, e inculta. Este aislamiento, que le impide competir con las demás regiones, viene reforzado por la ausencia de vías de comunicación y sobre todo de una red de ferrocarriles moderna. Habrá que esperar al año 1881 para ver aparecer la primera línea que une de manera definitiva alguna de las principales ciudades de la región (Valencia de Alcántara, Plasencia, Mérida).

La historia de Extremadura a finales del siglo XIX, pues, es la historia de una región subdesarrollada y desequilibrada cuyos "paisanos" asisten sin reaccionar al desinterés y al alejamiento progresivo de las demás regiones. El "analfabetismo extremeño" es la plaga más grave y más difícil de combatir. Extremadura carece a finales de siglo de infraestructuras escolares y de maestros. Una región mayoritariamente agraria que carecía de ciudades en las que pudiera proliferar un estilo de vida burgués, urbano, más o menos liberal, distinto al del humilde campesino explotado o al caciquil del propietario que venían a formar un todo no homogéneo pero sí compacto.

Esta población no comprende la necesidad de una enseñanza elemental y, las familias con frecuencia presionadas por necesidades económicas urgentes, prefieren obligar a los menores de edad a trabajar en vez de llevarlos a recibir algunas clases. En el primer número de la *Revista de Extremadura* Joaquín Castell se interroga sobre los problemas agrarios que, a su parecer, están en estrecha relación con el del analfabetismo:

El labriego ignorante y rutinario, pretende inútilmente exigir al terreno producciones para las que no es apropiado, y resultando por fuerza defraudadas sus esperanzas respecto de la utilidad final de su trabajo, acusa de esterilidad a la tierra, cuando lo que es realmente estéril, es la inteligencia de quien se empeña en imposibles (...) no hay plaga que más se oponga al progreso material de una región que el que la masa del pueblo, llamada a ejecutar los trabajos dictados por las clases directoras, esté influida del fatalismo de la miseria⁸.

⁸ Joaquín CASTELL: "Apuntes sobre la repoblación de la Alta Extremadura" en *REX*, febrero de 1899. N.º 1, p. 51.

Por otra parte, la vida de estos hombres depende esencialmente de la voluntad de los terratenientes que no son otra cosa sino unos aristócratas o herederos de unas familias muy ricas que pudieron beneficiarse del proceso de desamortización. Su poder económico da el compás a la vida política, social y cultural en las zonas bajo su influencia y acaban por controlar algunas decisiones e incluso miles de vidas.

Para poder superar todas las carencias y las plagas a las que hemos aludido, resulta necesario o, mejor dicho, imprescindible contar con la colaboración de unos hombres generosos para quienes la región y sus primeras necesidades valen más que sus intereses personales, sus herencias ideológicas o su pertenencia a algún partido político. Las Sociedades Económicas de Amigos del País, cuyo lema es "Fomenta Enseñando" y a las que se aluden con frecuencia en la *Revista de Extremadura*, representan la mentalidad ilustrada y serían fuente de numerosas iniciativas. Creada en 1816, la más importante de todas las extremeñas, todavía en activo, la de Badajoz, trabajará a favor de la consolidación de las estructuras educativas, fomentó la creación en 1871 de la primera biblioteca pública con fondos de los propios socios e instituciones y organizó en 1892 la Exposición Regional de Extremadura para celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América. Será también la instigadora que va a lograr la construcción de varias escuelas de adultos destinadas a corregir el analfabetismo endémico. En el reciente libro de Ildefonso Guillén y Carmen Riera, *El Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País: Propuesta para su estudio y clasificación* (Centro de Estudios Extremeños, 1998) se pueden ampliar estos datos.

En Extremadura pues, como en otras regiones a finales de siglo, hubo que contar con el fuerte poder educativo, instructivo y pedagógico de la prensa. Se oye retumbar, a través de las páginas, los problemas y las aspiraciones comunes de todo un pueblo. Por otra parte, se puede apreciar el elogio que se hace al patrimonio cultural, capaz de dar ánimo a los hombres y de permitirles que se sientan orgullosos de su tierra.

El analfabetismo, una de las mayores plagas en Extremadura en este fin de siglo, por no decir la mayor, ¿no fue un motivo que impidió la lectura de estos periódicos de ideales regeneracionistas? ¿no podríamos decir también que el analfabetismo y un tono demasiado liberal fueron la causa de la desaparición casi inmediata de algunos?

Para luchar contra ello, muchas veces la lectura de las revistas se hacía en voz alta, en público, en las escuelas. Tal fue el caso de *El Abanico*, revista publicada en Serradilla, desde 1890 hasta 1892. Era gratuita, manuscrita. Agustín

Sánchez Rodrigo, el director, sólo publicaba un número. El objetivo de esta revista era a la vez divertirse e informar. La lectura era pública, hecha por el director el domingo por la mañana en la escuela del pueblo.

Para dar cuenta de la heterogeneidad de las publicaciones periódicas a finales del siglo XIX en Extremadura, parece interesante facilitar algunos nombres y datos aunque sea de manera esquemática, ayudados por las investigaciones realizadas por Mercedes Pulido⁹.

De carácter literario:

- *Plasencia Artística*: Revista fundada en mayo de 1902, en Plasencia, por Pedro Muñoz Carrero, maestro, y por Manuel Díez. Esta revista tuvo una existencia efímera. Tras un mes de publicación desapareció.

- *Plumas Nuevas*: Revista publicada en Mérida desde 1906 hasta 1907, subtitulada *Revista literaria, científica y de deporte*. El director es Julio Núñez Enciso. Esta revista se interesa con mucha atención por las actividades del Centro Extremeño que se ubicaba en Madrid.

De carácter histórico, científico, artístico y literario:

- *Archivo Extremeño*: (1908-1911). Publicada en Badajoz. El lema de esta revista es "Todo por y para Extremadura". El director, Jesús Rincón Giménez, reúne en ella todos los documentos históricos en relación con la región, edita obras literarias clásicas y se propone reflejar la realidad extremeña de la época.

A este grupo pertenece la *Revista de Extremadura*.

De carácter político e informativo:

- *El Eco de Trujillo*: Revista subtitulada *Semanario Independiente de intereses Generales*. Dirigida por Fermín Gaspar y Santiago Sánchez Mora. El primer número sale en 1902 y el último en 1911. Esta revista se interesa por la construcción de los ferrocarriles y de los problemas que atañen a la comunicación. Su carácter independiente, como lo subraya su título, parece sólo relativo. Defiende la política liberal democrática.

⁹ Ver su libro, que ya precisa una nueva edición ampliada, coeditado en su momento con Tomás Nogales, *Publicaciones periódicas extremeñas 1808-1988*. Badajoz. Diputación Provincial, 1989.

- *La Coalición*: Periódico de Badajoz, dirigido por Antonio Sierra Mercado. Empieza a ser publicado en enero de 1891. Se define republicano progresista, y defiende las ideas políticas de Eduardo Baselga.

De carácter religioso:

- *El Eco de la Montaña*: (diciembre 1894-noviembre 1899). Revista fundada en Cáceres por unos curas jóvenes que no sólo reproducían artículos doctrinales y de información religiosa, ya que daban noticias locales y regionales. Se publicaron 248 números. El que será fustigado como anticlerical y comecuras, Roso de Luna, publicó muy interesantes artículos en el *Eco* y se conserva una fotografía en el centro de la redacción de dicho periódico, compuesta en su totalidad por jóvenes clérigos cacereños.

- *Guadalupe*: Revista fundada por José Francisco Fogués (secretario del obispo de Coria) en Cáceres, en diciembre 1906. Este periódico tiene como meta la de difundir la devoción a la Virgen de Guadalupe y de exigir atención e interés para con el abandono que sufría el desamortizado monasterio.

De carácter regionalista:

- *El Bloque*: (noviembre 1907-noviembre 1919). Frente a la penuria que caracteriza a la región, Juan Luis Cordero Gómez y Emilio Herreros Esteban se proponen, mediante este periódico, llamar la atención de los intelectuales de origen extremeño, y más particularmente de los que viven fuera de las fronteras de la región y que no miran con interés a sus "paisanos".

- *La Región*: Fundado y dirigido por Juan Luis Gómez en 1919, en Cáceres, sólo conoció un año de publicación. Mitad político, mitad literario, los colaboradores se definen de esta manera:

... Unos cuantos extremeños, que entre otras muchas cosas coincidimos incólumes a cuanto hay de ingenuo en el amor a la tierra nativa, unos cuantos soñadores inadaptados en medio de la adaptación a que nos fuerza la necesidad y el destino (...)¹⁰.

¹⁰ Mercedes PULIDO: "La prensa española que conoció Mario Roso de Luna" en *Mario Roso de Luna, estudios y opiniones*. Edición de Esteban Cortijo. Cáceres, Institución Cultural "El Brocense", 1989, pp. 393-406. Ver también en el mismo volumen el trabajo de Alfonso ARTERO HURTADO sobre las publicaciones de Roso de Luna en las páginas de la *Revista*, de la que fue colaborador desde el primer momento como se indica en la lista que incluye el número inicial.

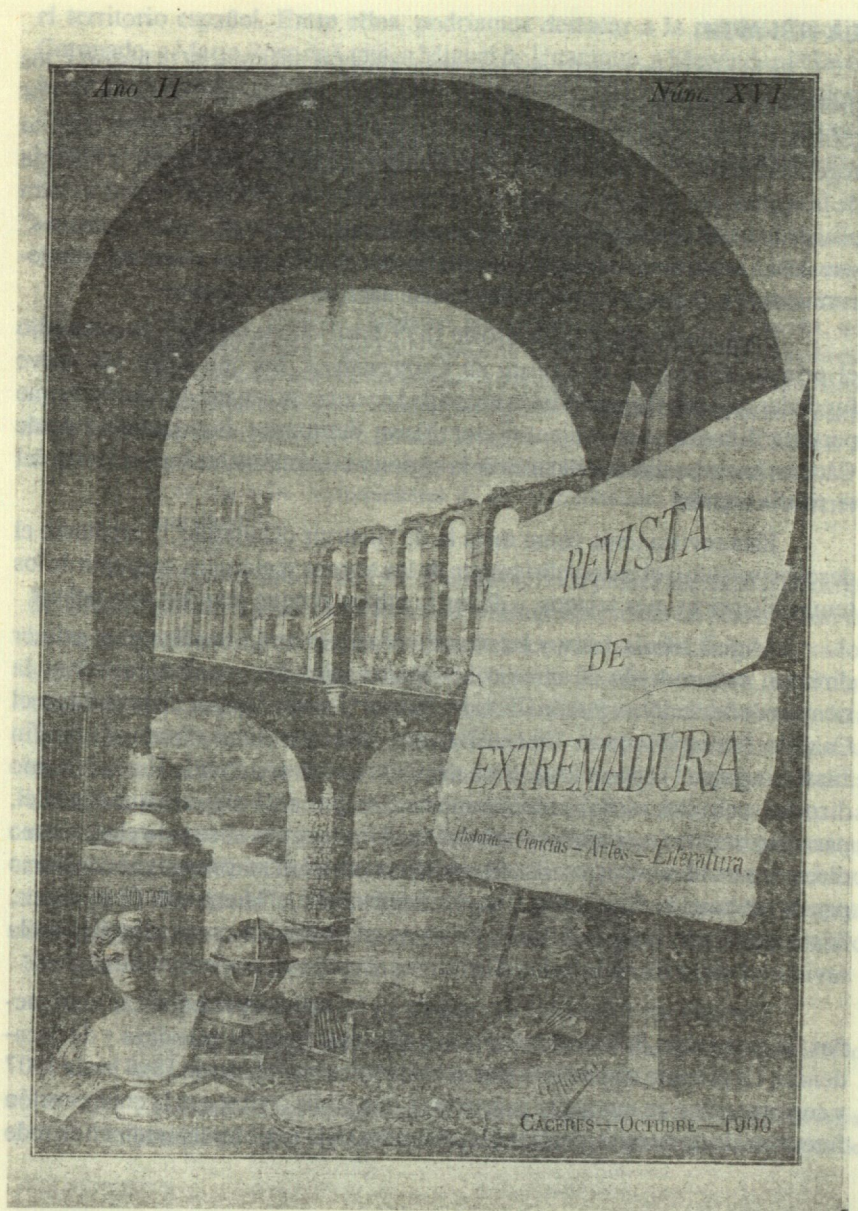


Foto 1.-Portada, correspondiente a la primera etapa y primer director

LA REVISTA

Es la que supo resistir durante trece años los avatares de la historia, los problemas y las plagas a las que hemos aludido en un apartado precedente. Por otra parte, esta revista tiene como gran originalidad la de poseer a la vez un álito regeneracionista y regionalista. Los colaboradores se interesaron por la historia de la región, por la de los hombres, por sus problemas, buscaron remedios para aliviar la triste condición social y cultural de sus "paisanos", unos "paisanos" que deben experimentar orgullo al saberse extremeños, y para salir del amodorramiento en el que estaban metidos desde hacía mucho tiempo.

Unos meses antes de febrero de 1899, hace ya casi un siglo, cuando salió el primer número de la *Revista de Extremadura*, los que serán los nueve fundadores se interrogan sobre la necesidad de crear un órgano de expresión que permita difundir conocimientos científicos, literarios y humanitarios desde Cáceres hacia las demás ciudades de la región y eventualmente hacia el resto del territorio español.

Esta revista tenía como meta la de "instruir deleitando"¹¹ mediante el descubrimiento o el redescubrimiento de los tesoros regionales, tratando de los temas históricos más lejanos, y de los hombres aunque sean los más pobres.

Miguel María Jalán y Larragoiti, Marqués de Castrofuerte, el primer director, está rodeado de otros ocho intelectuales que pasan a constituir la nómina de fundadores: Publio Hurtado, Joaquín Castell, Gaspar Llabres, Manuel Castillo, Manuel Berjano, Vicente Paredes, José Luis Gómez Santana y por fin Juan Sanguino. Todos ellos habían decidido nombrar a Publio Hurtado como director, pero éste rechazó rotundamente el importante cargo ya que según él, para que una revista pudiera perdurar en el tiempo, era necesario elegir como director a un hombre capaz de ofrecer de inmediato el mayor apoyo económico para la publicación. Éste sería, como ya lo hemos dicho, el Marqués de Castrofuerte, hasta 1901, año en que falleció. Después encontramos como cabecilla de la revista a Publio Hurtado quien finalmente aceptó esta responsabilidad.

Durante sus trece años de reinado en las esferas periodísticas extremeñas; la conoció la *Revista Extremadura* distintas fases de grandeza y de decadencia. La primera etapa abarca los ochos primeros años, desde 1898 hasta 1907 y corresponde a un momento próspero ya que podía contar con la colaboración frecuente de ciertas personalidades conocidas en la región pero también en todo

¹¹ Firma "Chateau" (Manuel Castillo): "Crónica General" en *REx*, enero de 1899. N.º 1.

el territorio español. Entre ellos, podríamos destacar a la poetisa Carolina Coronado, a Mario Roso de Luna, a Miguel de Unamuno, a Menéndez Pelayo o a José María Gabriel y Galán. No obstante, a partir de 1905, algunos colaboradores lamentarán la ausencia casi total de sensibilidad por parte de algunas corporaciones oficiales para con la inmensa labor emprendida por los fundadores de la *Revista de Extremadura*:

... ¿Y qué diremos de la mezquindad de negar a la Revista 60 pesetas que se traducían en diez suscripciones destinadas a otros tantos Ayuntamientos de la provincia que tienen Bibliotecas Populares? Tan ayunos se encuentran nuestros Diputados provinciales de lo que es la Revista, que tienen por de poca monta que haya o no ejemplares en esas bibliotecas de esta obra que sólo tiene por norte el amor a la región y es blasón que le ennoblece, cuando tan buen lugar le hacen, no digamos ya en las bibliotecas de la patria, sino en la Nacional de Lisboa, en las de las Universidades de Chicago, de Burdeos, de Tolosa, llevando el nombre de Extremadura por esos mundos y el de sus hijos, representantes de su intelectualidad, que por ella se ven honrados?¹²

Por otra parte, a partir de 1906, Publio Hurtado piensa abandonar su cargo de director debido a problemas de salud. Enseguida piensa en Mario Roso de Luna, polígrafo por antonomasia, hombre de letras y de ciencias, fiel colaborador a la *Revista de Extremadura* pero también a otras revistas extremeñas, españolas y extranjeras. En un primer momento, Roso de Luna acepta. Pero toma conciencia de que la revista, atlas del patrimonio cultural extremeño, debe sufrir algunas modificaciones si quiere sobrevivir y perdurar en el tiempo. Propone entonces el traslado de la sede a Madrid, así como un cambio de formato y de nombre. La revista tendría que llamarse de aquí en adelante *Las Regiones* y es necesario mirar con interés a la totalidad del país y no solamente a Extremadura. Frente al rechazo rotundo de los demás colaboradores, el de Logrosán da a conocer su gran desengaño en una carta cuya fecha es el 17 de octubre de 1906, destinada a Publio Hurtado:

Muy querido amigo:

Sorpresa y amargura me acaba de producir la suya. No quisiera ofenderle lo más mínimo, pero la sinceridad se desborda por mi pluma (...)

En verdad le digo, mi cariñoso Don Publio, que agradezco al Destino me haya liberado de echar mi vino nuevo, generoso y fecundo en las odres viejas de

¹² Firma "Cálamo Corrente" (Juan Sanguino Michel): "Crónica Regional" en *REx*, diciembre de 1908, p. 576.



Foto 2.-Relieve de M. Roso de Luna por Arcadio Cabrera, en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz



Foto 3.-Gustavo Hurtado Muro, hijo de Publio Hurtado, pintor y colaborador de la Revista. Autor de la caricatura de uno de los fundadores de la misma, José Luis Gómez Santana

una empresa a la que matará el arcaísmo y la cobarde rutina de ese rincón y que espléndida me daba un presupuesto en déficit. (...)

Muera, pues, lo que debe morir, que si lo que vive muere, lo que muere renace según el Bagavad-Gita, superior al Evangelio mismo, y lloren, querido Don Publio, a estilo de Boabdil, la pérdida de la que cuando se cansaron de defenderla no han consentido que la defienda otro. No me guarde rencor por este desahogo, como yo no se les guardo por su injusticia en este asunto y reciba un abrazo grande, leal y sincero de su amigo¹³.

En 1907, Daniel Berjano y José Luis Santana son nombrados respectivamente director y secretario. A finales de 1907, el *cronista regional* se dirige a los suscriptores para animarles a no abandonar la revista, la cual está dispuesta a tratar todos los temas, incluso los de actualidad, y a seguir su meta principal: "regenerar Extremadura":

... A nuestros suscriptores, tenemos el gusto de anunciarles que con su ayuda y cooperación confiamos mejorar la Revista, dedicando nuestra labor al estudio del presente y porvenir extremeños, tanto cuanto a la reconstrucción histórica venimos consagrando, pues aspiramos a ser el eco fiel del pensamiento extremeño. Todo por Extremadura y para Extremadura es nuestro lema¹⁴.

Durante su segunda época, época que va del año 1907 hasta el año 1911, la revista va a enfrentarse a una serie de problemas (pérdida de lectores, problemas económicos, escasez de artículos...) que la llevarán hacia una desaparición irremediable¹⁵. A partir del año 1909, los números salen con retraso. De un

¹³ Carta escrita por Mario Roso de Luna en 1906 y publicada en *Mario Roso de Luna, Estudios y Opiniones*. Esteban Cortijo (Ed). Institución Cultural "El Brocense", Cáceres, 1989, p. 382. Completa en *Cartas desde la memoria. Correspondencia extremeña de Roso de Luna*. Mérida, Ed. Regional, 1998, pp. 170 y 171.

¹⁴ Firma "Cálamo Corrente" (Juan Sanguino Michel): "Crónica Regional" en *REx*, diciembre de 1907. N.º 101, p. 572.

¹⁵ Los problemas ocasionados por no encontrar Sanguino un trabajo docente en Cáceres, puesto que se vio obligado a ir a Santoña, Cantabria, como profesor de Matemáticas, así como la ancianidad y la ceguera creciente de Publio Hurtado y el desinterés del tercer y último director de la revista, Berjano, motivaron su cierre definitivo. Ver la correspondencia cruzada sobre este asunto entre los distintos protagonistas en el libro recientemente publicado por Esteban Cortijo, *Cartas desde la memoria. Correspondencia extremeña de M. Roso de Luna*. Mérida, Ed. Regional, 1998).

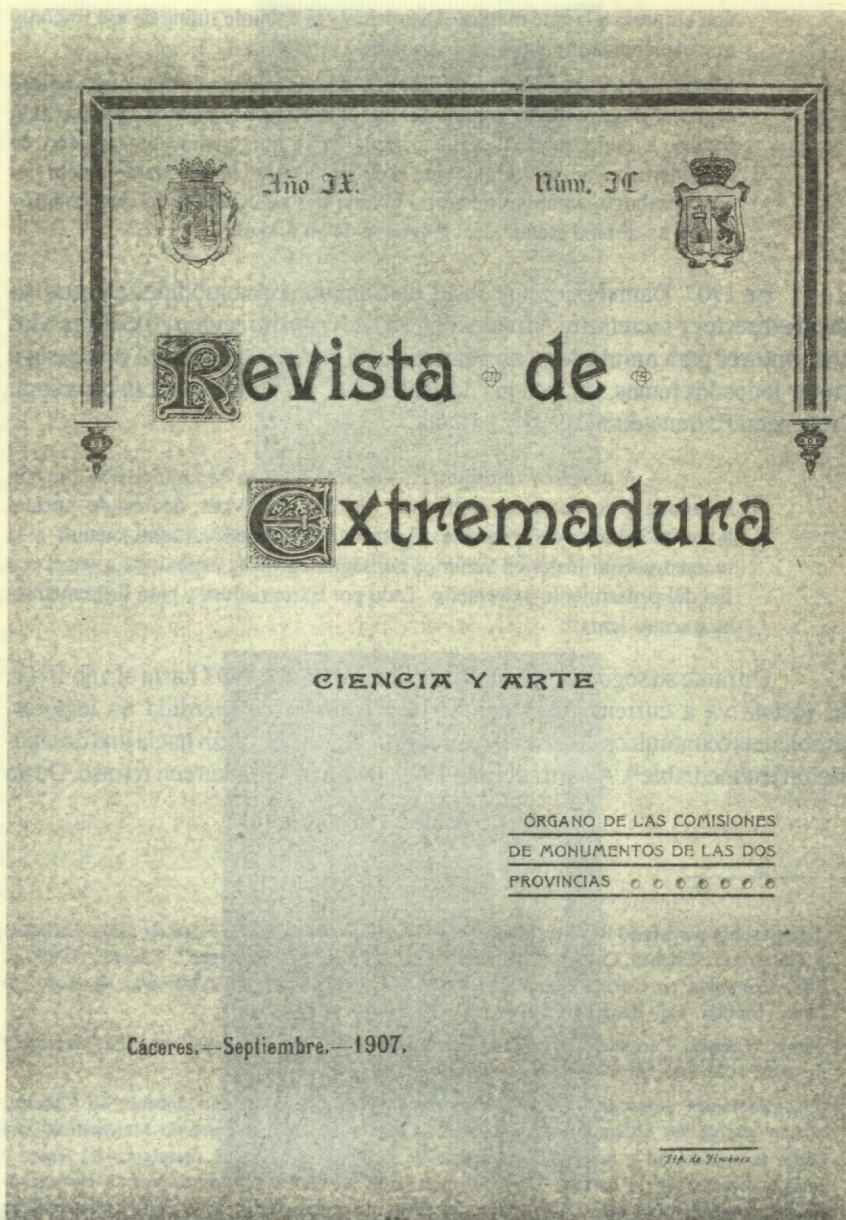


Foto 4.-Portada correspondiente a la segunda etapa y segundo director

mes para otro; la revista publica los mismos artículos. Muy a menudo, un número consta de un solo artículo. Así, el artículo titulado "La Batalla de Zalaca", de Publio Hurtado, ocupa 60 de las 94 páginas de los números de febrero y de marzo del año 1909. Una pérdida evidente de interés por parte de los lectores fuerza a la redacción a pedirles que hagan una prueba de benevolencia:

...Lo que la *Revista* va a ser, demuéstrolo su historia de once años, que vamos a continuar los mismos que la engendramos y dimos a luz. Como padres tenemosla cariño, y por eso, sin provecho personal, volvemos a machacar el hierro, en el frío yunque de la apatía en que vegeta nuestra región, sin que los desengaños que la experiencia nos ha aportado entibien nuestro amor, ni apaguen la esperanza... de que la simiente arrojada por nosotros fructifique algún día en bien de nuestros conterráneos, encuentre calor y vida, ya que para su obra redentora precisa, como todo germen espiritual, el ambiente amoroso y la simpatía de los lectores¹⁶.

Un día de febrero del año 1911, sale el último número.

Los trece años de publicación de la *Revista de Extremadura* han permitido a esta región nacer y ocupar un lugar digno en el contexto de la cultura española. Por eso es por lo que hemos decidido dedicarle un estudio riguroso e interdisciplinar capaz de dar cuenta de un capítulo de la historia de la región.

Hablar del sinfín de las temáticas tratadas a través de los 140 números en pocas palabras resulta imposible. De manera general podemos decir que la *Revista de Extremadura* se ha interesado más que nada por los temas en relación con la región que le da nombre. Podemos referirnos, por ejemplo, al trabajo de Miguel de Unamuno publicado en 1911, en el último número, entresacado de su obra *Por Tierra de España y Portugal*, en el que el escritor noventaiochista realza el alma del pueblo. En el artículo publicado habla de Yuste y de Guadalupe, de la pobreza de la región, de las carreteras abandonadas. Sin embargo Unamuno se queda maravillado por el paisaje y por su historia o mejor dicho por su intrahistoria:

La España pintoresca y legendaria sería mucho mejor conocida que lo es -por los españoles se entiende- si tuviéramos mejores caminos y vías de comunicación (...) Los que hablan de Castilla, León y Extremadura como si no fuesen más que pelados parameros, desnudos de árboles, abrasados por los soles y los hielos, áridos y tristes, no han visto estas tierras sino al correr del tren y muy parcialmente (...) Da pena ver región tan hermosa, tan

¹⁶ REx, febrero de 1910, p. 95.



Cáceres.—Imp. de L. Jiménez.

* SUMARIO *

	Páginas.
VICENTE PAREDES.—Prioridad de Plasencia en la Aviación	193
ANTONIO G. DE SANDOVAL.—El retrato de los padres	201
✠ LIC. FROY D. ALONSO DE TORRES Y TAPIA.—Descripción del Sacro Convento de San Benito de Alcántara	211
M. ROSO DE LUNA.—El nuevo lenguaje del Éter.	225
F. DE MONTERREY.— Los dos gansos	229
JOSE LÓPEZ VIDAL.—Cuadro de costumbres.	230
† ANTONIO VICENTE SANGUINO Y CORTÉS.—Srta. D. ^a E. C.-M. y B. Observaciones durante su enfermedad. 1860 á 1864	233
GABRIEL LLABRÉS.—El palacio de los Obispos de Coria en Cáceres.	259
FIDEL FITA.—Nuevas inscripciones romanas de Mérida	265
PEDRO MALDONADO BARRANTES.—Genealogías extremeñas	269
† D. ANTONIO DE SOLÍS.—Contra la presunción	284
CÁLAMO CORRENTE.—Crónica regional	285
S.—Notas bibliográficas: (Estudi historich y literari, escrit per En Gabriel Llabrés, sobre 'l Cançoner dels Comtes d' Urgell, publicat per la Societat Catalana de Bibliofília: Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra)	287

Cáceres.—Mayo-Junio.—1910.

Foto 5.—Portada correspondiente a la tercera etapa y tercer director

espléndidamente dotada por Dios de suelo y de cielo, tan abandonada de los hombres. A pesar de la cual mejora (...) Es triste cosa. Cuando os encontráis con algún rincón de tierra donde el agua y el sol cubren de verdor la tierra, veréis a ésta dividida y subdividida entre pobres pegujaleros que le arrancan su sustento con hartas fatigas (...).

A pesar de su inmensa pobreza, la región es vista siempre de manera maravillosa. Se quiere creer en su "regeneración", en su próximo despertar.

La vertiente regeneracionista y noventaiochista aparece sobre todo en los primeros números. En efecto, en el primero, en febrero de 1899, Gómez Santana, uno de los fundadores, propone, en su artículo "Pro patria", soluciones para dar ánimo a Extremadura y más precisamente a sus paisanos. Habla de la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País. Este organismo regional podría según él, ver con los intereses y las exigencias de la totalidad de España y tendría como meta la de promover las riquezas públicas. A través del artículo al que acabamos de referirnos, Gómez Santana expone de manera clara sus intenciones y la de los colaboradores de la revista:

Hay que defender los intereses comunes con el común esfuerzo, hay que juntar las aspiraciones hermanas, es necesario reconstituir nuestra región (...) Es preciso que para el bien de todos, todos nos juntemos; que la prensa de todos los colores y de todos los pueblos de Extremadura agite estas ideas y las defienda con entusiasmo (...) En nuestra revuelta vida política del momento, miran, los que se preocupan de la vida nacional, al individualismo regionalista, y en él, por los espontáneos que habrán de ser sus esfuerzos, ponen la esperanza de lo que ahora se llama nuestra regeneración.

En este mismo primer número, la gran poetisa Carolina Coronado, la que fue saludada por Espronceda, publicó un poema titulado "Carta al Duque de Tserclaes", en el que se siente la preocupación de la de Almendralejo frente a la grave situación que arrastra la región. Se valió del arma que mejor sabía manejar (el lenguaje poético) para mostrar que, cualquiera que sea el medio, la meta y las preocupaciones son las mismas:

Pues hay en nuestra tierra quien llama
con grito regional, para hacer coro
y quien mi efigie mísera reclama.

(...)

Porque tenemos hoy nuevos maestros
que condenan del arte la armonía.

(...)

Estamos de un mal siglo en el ocaso.

A pesar de todo, Carolina Coronado cree con firmeza en la regeneración, en el renacimiento de la región, sinécdoque de la totalidad del país. Juzga indispensable reformar la agricultura y luchar contra la oligarquía, el caciquismo, las desigualdades sociales:

(...)

Mas después de los toros vendrán bueyes

Que nuestras tierras labrarán al paso:

A ser pastores volverán los Reyes,

Y del trabajo el general tributo

Con igualdades repartirán las leyes:

Tendrán su propio pan, del propio fruto,

Y vivirán en paz en nuestra tierra

Sin temor a otro César, ni a otro Bruto (...)

La revista debe servir de intermediaria entre los que informan y los que quieren ser informados. Pero teniendo en cuenta el hecho de que Extremadura era una de las regiones de España menos desarrollada y con mayor número de analfabetos, como ya hemos indicado, habría que preguntarse si el pueblo es el que realmente saca provecho de las enseñanzas y las denuncias que se realizan a través de las páginas de la *Revista de Extremadura* o si se trata de inquietudes eruditas, más o menos burguesas, como dicen algunos comentaristas picados de sociologismo algo trasnochado.

El conocido folclorista y colaborador de Menéndez Pidal, García-Plata, en el artículo "Los sanchicos de Alcuéscar"¹⁷ transcribía el hablar de los habitantes de Alcuéscar, se interesaba por el saber popular, por sus proverbios. Cada palabra viene escrita como lo dice la gente de Alcuéscar y no como se debería decir. Después, el autor ofrece la explicación de la palabra o del proverbio, rectificando previamente la ortografía: "Dende que se murió Facundo, n' hay bergüenza 'nel mundo. Quiere decir que hay vicios desde remota edad" es uno de los proverbios que se puede leer en este artículo. Unos años más tarde, Daniel Berjano se interesó también por la forma de hablar de los de la Sierra de Gata¹⁸. Su forma de hablar es también representativa de su condición social y económica.

¹⁷ Rafael GARCÍA -PLATA DE OSMA: "Los Sanchicos de Alcuéscar" en *REx*, septiembre de 1907, pp. 394-402.

¹⁸ Daniel BERJANO: "Ensayo de un vocabulario del dialecto de la Sierra de Gata" en *REx*, noviembre de 1909, pp. 481-485.



Figura 5.-Cuadro familiar de época. Es la familia política de Roso de Luna, en Miajadas, probablemente con ocasión de su boda en 1899. Fijarse en el tipo humano del primero por la izquierda y su parecido con uno de los protagonistas de la película "Los Santos Inocentes".

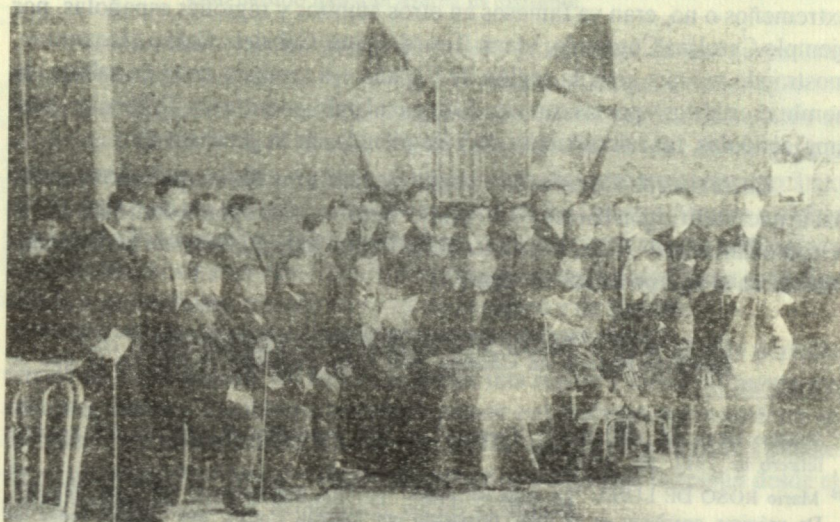


Figura 6.- Junta fundadora y directiva del Centro Extremeño de Madrid. En el centro a la derecha, con un bastón, Roso de Luna, que actuó de corresponsal de la Revista en Madrid con frecuencia. Fecha probable: 1905.

Semejantes artículos servían en realidad para dar a conocer lugares desconocidos, hombres y mujeres de costumbres atrasadas, tradiciones remotas que se pierden en el tiempo de La Atlántida, como diría Roso de Luna.

La temática histórica permite a la vez denunciar las plagas de la región, alabar un pasado glorioso y añorado para poder favorecer la reconstrucción del país. En el último número se reproduce la integridad del codicillo del Emperador Carlos V. El valor de tal documento subraya el hecho de que uno de los más grandes emperadores decidiera retirarse al monasterio de Yuste, en Extremadura, tras su abdicación en 1556.

A lo largo de los números, se pueden encontrar poemas y textos con un fin exclusivamente poético. Podríamos citar a Narciso Díaz de Escobar y a sus "Cantares"¹⁹ o a Mario Roso de Luna y su "Oreja del diablo"²⁰ o "El cinturón de Afrodita"²¹ de Publio Hurtado. ¿Qué finalidad es la de publicar artículos puramente literarios cuando la meta de la revista era fundamentalmente la de hacer alarde del patrimonio extremeño? Sin duda porque eran conscientes sus autores de que la tradición oral en el lenguaje era tan importante como la tradición arqueológica o artística, más evidente para cualquier visitante que se acercase a Extremadura tanto ayer como hoy en día. Además, el carácter literario importaba en tanto en cuanto algunos autores de los que aparecían en sus páginas, extremeños o no, eran ya famosos en otros ámbitos y regiones españolas, por ejemplo Carolina Coronado, Mario Roso de Luna, Gabriel y Galán o Unamuno, mostrando así que aquella región de España era también cuna de sabios, de hombres eruditos y poetas capaces de llegar al público culto sin despreciar, sino empleándolas, las raíces históricas y lingüísticas de la gente común.

La *Revista de Extremadura* aludía también a los ilustres paisanos cuando había que rendir algún homenaje. El primer número se abre con el destinado a Don Vicente Barrantes²². Éste, si no hubiese fallecido, hubiera formado parte fundamental en el equipo de sus fundadores:

Cuando hace unos meses germinaba en varios la idea de crear una revista científico-literaria en Cáceres, que fuera palenque abierto en el que se

¹⁹ Narciso DÍAZ DE ESCOBAR: "Cantares" en *REx*, septiembre de 1907, p. 402 y enero-febrero de 1911, pp. 91-92.

²⁰ Mario ROSO DE LUNA: "La oreja del diablo" en *REx*, septiembre de 1907, pp. 385-393. De próxima aparición en el libro, preparado por Esteban Cortijo, que recopila todas las leyendas que aparecen en la obra rosoluniana.

²¹ "El cinturón de Afrodita" en *REx*, enero-febrero 1911, pp. 84-90.

²² Juan SANGUINO MICHEL: "Don Vicente Barrantes" en *REx*, febrero-1899, pp. 1- 6.

contendiera por el honor y fama de Extremadura, estaban contestes todos en que en tal empresa se hacía precisa la intervención del caballeroso D. Vicente Barrantes quien, por su probado amor a la tierra en que había nacido, sería el primero que hiciese campo (...)

El último número rinde homenaje a la que hemos aludido varias veces en nuestro trabajo: Carolina Coronado. La revista destaca también a gente que en otros tiempos más remotos influyeron en el panorama cultural de la región. Tal fue el caso en 1899, a través del artículo titulado "Francisco Sánchez (El Brocense)"²³. El conocido humanista, oriundo de Brozas, nació en 1523 y sus trabajos fueron saludados por algunos de sus más grandes contemporáneos como Cervantes:

Aunque el ingenio y la elocuencia vuestra,
Francisco Sánchez, se me concediera,
Por torpe me juzgara; y poco diestra,
Si a querer alabaros me pusiera.
Lengua del cielo única, y maestra
Tenía que ser la que por la carrera
De vuestras alabanzas se dilate;
Que hacerlo humana lengua es disparate.

Queda claro que no hemos afrontado la totalidad de los numerosos asuntos que caracterizan a la *Revista de Extremadura*. Lo que sí hemos querido mostrar es que, se trate de un texto en prosa o en versos, se trate de un tema de actualidad, de historia, de literatura o de un homenaje; se trate de un escritor famoso en Extremadura o por todo el territorio español, que sea contemporáneo a la revista o no, en todos los casos la totalidad de los trabajos tienden a alabar y a cantar a Extremadura, a poner de relieve los defectos para mejor criticarlos y combatirlos, mostrar que Extremadura puede sentirse orgullosa al tener y al haber tenido a gente ilustre que obró a favor de la región y de España.

Los temas tratados en la *Revista* contribuyen a crear el más perfecto retrato de Extremadura. No basta con pintar una región y tomar en cuenta sus mínimos matices. También es necesario pensar en las plagas que la asolan y en las soluciones para ayudarla. En una época en la cual todo el país sufre y padece de un marasmo económico y social, es menester reconstruir la región desde el punto de vista histórico, económico, social y cultural.

²³ Eugenio ESCOBAR PRIETO: "Francisco Sánchez (El Brocense)" en *REx*, febrero de 1899, pp. 38-48.

Consciente, pues, de haber pasado por alto una multitud de datos a propósito de la *Revista de Extremadura*, de su historia, de sus componentes esenciales, del marco histórico y social en el que se inscribe, de haber tratado de manera rápida el contexto periodístico regional del que formaba parte, nuestro trabajo ha querido mostrar que en alguna regiones españolas y, en particular, en Extremadura, grupos de intelectuales no vacilaron en interrogarse y comprometerse en el seno de una revista eminentemente cultural para sacar a la luz todo el patrimonio pasado y presente de una tierra que defendían y que amaban más que nada. Para ello, era necesario hacer que surgieran de nuevo los más remotos mitos y por otra parte animar a sus paisanos para que creyesen en un porvenir lleno de esperanza como supo cantarlo Antonio Machado en su poemario *Campos de Castilla*:

Una España implacable y redentora
 España que alborea
 con un hacha en la mano vengadora,
 España de la rabia y de la idea.²⁴

Era imprescindible descubrir, promover, dar impulso, proteger la región mediante la realización de una tarea titánica que consistía en poner por delante del escenario la tierra, los monumentos, la historia, los hombres tanto pobres como ricos, fuertes como débiles.

Durante doce años, la *Revista de Extremadura* pudo, a pesar de los grave problemas económicos y a pesar del bajísimo nivel cultural reinante en la población, redorar el escudo extremeño y siempre dentro del contexto nacional español. Por eso la revista quiere, en palabras de Joaquín Castell:

Desde su humilde rincón alzar la voz en este concierto iniciado para la reconstrucción económica de nuestra nacionalidad, combatiendo las preocupaciones y rutinas que fueron culpa de nuestro atraso en la marcha progresiva de las naciones modernas, é indicando siquiera con la modestia que corresponde a una publicación regional.²⁵

²⁴ Antonio MACHADO: "El mañana efímero" en *Campos de Castilla*. Editorial Cátedra Letras Hispánicas. Madrid, 1992, p. 211.

²⁵ Joaquín CASTELL: "Apuntes sobre la repoblación de la Alta Extremadura" en *REX*, febrero de 1899, p. 48.

La obra enciclopédica que fue la *Revista de Extremadura* influyó en otras publicaciones de la época debido al contenido de los artículos y a la colaboración asidua y frecuente de personalidades conocidas en las esferas intelectuales de la región; pero también de todo el territorio español y del extranjero. Porque, en efecto, se puede decir que el álito regeneracionista que la caracterizó hizo de los fundadores y de los colaboradores auténticos arbitristas, reflejo de aquellos del siglo XVIII.

La *Revista de Extremadura* supo, a través de los años o mejor dicho a través del siglo ya que vamos a celebrar dentro de poco el centenario de su nacimiento, erigirse como la *referencia* por excelencia para cuantos emprenden cualquier investigación sobre la historia de la Extremadura de entre siglos y, más aún, si se trata de cualquier trabajo relacionado con la prensa.

El estudio realizado sobre esta experiencia cultural extremeña muestra que todas las regiones, las más grandes como las más pequeñas, las más pobres como las más ricas, a través de su prensa construyen la historia del país. Dicho de otro modo, la historia oficial no podría existir sin el testimonio que los hombres dejaron impreso en el papel de periódicos y revistas como la que en estas páginas hemos considerado. Una recopilación de la obra periodística de quien pudo haber sido director de la *Revista Extremadura*, M. Roso de Luna, la publicará la Cámara de Comercio de Cáceres, está ya en prensa y la ha preparado Esteban Cortijo.

Entre regionalismo y regeneracionismo, entre exaltación del patrimonio regional e inquietud para con las carencias de los hombres, se movió a lo largo de trece años, la actitud de la que fue el pedestal de gran parte de las actividades artísticas y culturales: La *Revista Extremadura*, enlazando el fin de siglo extremeño con el resto del mundo.

La *Revista de Extremadura* en una edición facsímil acercaría a las nuevas generaciones una imagen real y desconocida de lo que pasaba hace cien años por aquí.